



TU CÍRCULO
CERCANO

19

Entró con Pedro y los dos hijos de Zebedeo (Jacobo y Juan). Ya a solas los cuatro, se fue llenando de indescriptible tristeza y de profunda angustia. “Tengo el alma llena de tristeza y angustia mortal.

Quédense aquí conmigo. No se duerman”.

Mateo 26:37-38

Un hombre de verdad tiene un círculo de personas cercanas con quienes puede abrir su corazón de tapa a tapa.

¿Con quién hablas de tus pecados más profundos — esos que dan vergüenza extrema y que no te dejan dormir bien? ¿Quién es ese amigo que conoce los detalles más íntimos de tu vida?

¿Cuál es tu círculo de amigos leales e incondicionales?

Jesús los tuvo. Esos tres hombres estuvieron con él en varios momentos particulares de Su vida en la tierra. Ellos pudieron hablar de Jesús desde otra óptica, desde la intimidad. Y Jesús los amó de tal manera.

Es necesario cambiar el pensamiento de “llanero solitario”: no podemos andar solos por este mundo. Es fundamental desarrollar relaciones fuertes, íntimas, leales. De esas que uno se lleva a la tumba. Que te defienden y te aceptan como eres. Necesitamos amigos íntimos que nos digan las cosas como son, sin mucho rodeo. Esos que ofenden con la verdad, y a los que seguimos queriendo y respetando, porque eso es lo que hacen los amigos reales.

Conviértete en un amigo así. Asegúrate de tener un grupo así. La vida se vive diferente. El cristianismo se vive más en profundidad porque con ellos puedes sentarte a filosofar acerca de tu fe y no te van a juzgar sino que te van a fortalecer. Amigos así valen su peso en oro. Búscalos, cultívalos. Ámalos.